

GA-NEUNG-HAN SA-RANG / POSSIBLE LOVE

La codicia extractivista de quien dice amar

MANUEL HEVIA

Possible love comienza con una cita del décimo mandamiento de la ley de Dios: “No codiciarás los bienes ajenos”. Y es que el nuevo largometraje del surcoreano Lee Chang-dong se enmarca en una serie de proyectos inspirados libremente en los diferentes capítulos de la miniserie polaca *El decálogo*, de Krzysztof Kieślowski, que dio su pistoletazo de salida en el pasado festival de Cannes con *Historias paralelas* de Asghar Farhadi, que tomó como punto de partida el sexto episodio. Fue Venecia el escenario escogido por Netflix para lanzar un film que acabó siendo galardonado con el Gran Premio del Jurado, días después de ser seleccionada por Corea del Sur para representar a su país en los Oscars de 2027.

Pero, ¿quién codicia a quién en *Possible love*? Por un lado están la trabajadora textil Mi-ok y su marido Ho-seok, quien, ante los despidos masivos de la fábrica Siderúrgica SP, protagonizó una esperanzadora huelga obrera que terminó con una brutal represión policial. Por el otro, Sang-woo, un multimillonario empresario con visos de Steve Jobs, y su mujer, Mi-ok, una documentalista que desciende a los entornos de las clases bajas para realizar una película sobre las consecuencias en el proletariado de la “reestructuración empresarial” contemporánea, es decir, sin disfraces, del inhumano capitalismo salvaje. Los cuatro chocan por primera vez en un



solemne funeral “mancillado”, según Ho-seok, por la obsesiva tendencia de Mi-ok a filmar hasta los momentos de más íntimo derrumbe. Poco a poco, sin embargo, entre ambas parejas se irá trabando una relación que, pronto, Mi-ok calificará, orgullosa, como de amistad.

Pero, ¿es posible amar a quién no cesa de recordarte tu opresión estructural o te engaña y alinea con asimétricas admiraciones? ¿Es posible definir como afectuoso el interés de quien hace negocio de tu vivencia?

¿Es posible superar la superioridad de la compasión, esa fugaz empatía de quien se sabe mejor? ¿Es posible filmar una realidad ajena sin protagonizar el más vampírico extractivismo? ¿Es posible mirar abajo sin realizar una espectacularizante pornografía de la miseria? ¿Es posible que tu voz no sea neutralizada en su captación y que tu testimonio no sea despolitizado en su psicologización terapéutico-artística? ¿Es posible ser capaz de hablar de aquel dolor traumático que no te deja respirar? ¿Es posible dejar que las palabras dejen de ocultar? ¿Es posible que las máscaras de los poderosos se caigan sin que su peso nos desplome en el abismo?

Possible love aborda estas cuestiones con sutil complejidad, con lúcida capacidad analítica y sin maniqueísmos, filmando, bajo temblorosa cámara en mano, a su acompañada *troupe* de actores en pausadas secuencias, en las que las intenciones tardan en desvelarse, en las que las

palabras tardan en transparentar lo que significan. Lo mismo puede decirse del film en general. Haciendo suyo el principio del “arma de Chéjov” hasta sus últimas consecuencias, Lee Chang-dong construye un clímax cocinado a fuego lento, donde cada mínimo dato previamente lanzado recibe una sorprendente réplica reveladora y de enorme fuerza poética.

De la emulación fotoperiodística en los vídeos de la protesta sindical, al feísmo de la algo inmadura y caprichosa puesta en escena y vocación verista de Mi-ok, pasando por la belleza instantánea de un gesto o un fondo en la composición ficcional (extradiagética), *Possible love* cuenta con mínimas pero muy ricas variaciones en su estilo formal. Lee Chang-dong explicita, con estos recursos, la exploración del privilegio y la precariedad que ya estaba en su último trabajo, *Burning*. Ocho años después nos regala, probablemente, su título más político.

TRISTAN FOREVER

MARC BARCELÓ

Tobias Nölle (Zúrich, 1976) obtuvo con su cortometraje *René* (2007) el Pardino de Oro en Locarno. Desde entonces ha estrenado sus trabajos en los festivales más prestigiosos del mundo. Visita San Sebastián con *Tristan Forever*, codirigida con Loran Bonnardot (París, 1973), médico de profesión, quien ya había producido un cortometraje sobre Tristan da Cunha, la isla habitada más remota del mundo, poblada desde el siglo XIX por anglosajones.

¿Cómo entró en contacto con Bonnardot?
A través de mi coproductor francés, que lo conocía personalmente. Me preguntó si me interesaría hacer una película sobre él y sobre la isla de Tristan. Loran quiso que le acompañara cuando viajara de nuevo ahí.

Entonces no fue una idea original suya... ¿Qué le atrajo de aquel lugar?

Remota utopía



Tobias Nölle.

NORA JAUREGUI

La posibilidad de que fuera el último lugar utópico de la Tierra. Me preguntaba por qué sus habitantes quieren vivir tan aislados de nosotros. Quizá hayan conservado algo que nosotros hemos perdido. Y también me interesaba la pregunta de por qué alguien de nuestro mundo quiere ir tan lejos para pertenecer a un lugar, como es el caso de Loran. En tiempos de crisis y guerra, yo también buscaba una isla de esperanza.

¿Cómo decidió que iba a mostrar la naturaleza de la isla?
Quería crear una sensación onírica. Que el espectador se preguntara si ese lugar existe realmente o si es una proyección. No quería limitarme a hacer un documental que mostrara la isla, sino acercarme a un cuento de hadas sin dejar de partir de la realidad.

¿Qué papel desempeña el material de archivo sobre la historia de la isla?
La voz que oímos a lo largo del film pertenece a una chica que fue evacuada a

Inglaterra en los años sesenta por la erupción del volcán. Su tono es muy especial y ayudaba a que esa parte más documental se volviese como de ensueño, también.

¿Y el pingüino?
Vivía con Loran, en su casa.

¿Es algo habitual?
Tendrás que ir a Tristan para descubrirlo.

[...]
No quiero explicarlo todo. Pero Loran busca el aislamiento en la película y quizá el pingüino es su alter ego. Él es un poco como un pingüino, de hecho. Para mí forma parte de la narración utópica de la película. Ese pingüino era un actor muy bueno y decidí incluirlo.

¿Qué relación tienen con el cine, ahí?
Les encantan las historias, pero no tienen tiempo. No les interesa pasar tiempo frente a una pantalla. Tienen televisor también, pero ni caso. Prefieren beber y hablar.



EUSKADIKO FILMATEGIA
FILMOTECA VASCA
CINÉMATHEQUE BASQUE

SSIFF Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
International Film Festival

Klasikoak

2026
Urria-Abendua / Octubre-Diciembre

www.filmoteca.eus

Bilbao
Donostia / San Sebastián
Vitoria-Gasteiz
Iruñea / Pamplona
Donibane Lohizune / Saint-Jean-de-Luz

bilbao museo

TABAKALERA

ARTIUM MUSEOA

golem

LE SELECT